

## LA EDUCACION GEOGRAFICA Y EL CAMBIO PEDAGOGICO DE SU TRABAJO ESCOLAR COTIDIANO

### GEOGRAPHICAL EDUCATION AND EDUCATIONAL CHANGE IN EVERYDAY WORK AT SCHOOL

**Prof. José Armando Santiago Rivera**

Universidad de Los Andes  
Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez  
Departamento de Pedagogía  
Email: asantia@ula.ve, jasantiar@yahoo.com

**Resumen.** En las reflexiones en la Educación Geográfica, es preocupación la innovación conceptual, pedagógica y didáctica de la geografía escolar, ante sus limitadas repercusiones educativas para contrarrestar los efectos del uso indiscriminado del territorio y las problemáticas derivadas de la organización del espacio. Al centrar la atención en el aula de clase, se revela la vigencia de la enseñanza geográfica decimonónica, con su práctica escolar cotidiana, meramente informativa de contenidos programáticos geográficos, desvinculada del mundo inmediato y del entendimiento de la época actual. Metodológicamente, se realizó una revisión bibliográfica sobre la cual se estructuró un planteamiento sobre la Educación Geográfica y las exigencias de la época, el cambio pedagógico en la geografía escolar y la renovación de la práctica escolar cotidiana. Concluye que la Educación Geográfica debe explicar las situaciones de la geografía comunitaria, reducir la resistencia al cambio innovador y facilitar la enseñanza geográfica ante las necesidades de la sociedad en el inicio del nuevo milenio.

**Abstract.** In the reflections about Geographic Education, it is a concern the limited educational impact in addressing the indiscriminate use of land and the problems arising from the organization of space. By focusing attention on the classroom, it is revealed the life of the nineteenth-century teaching geography in which every day school practice is focused in informative contents, detached from the immediate world and the understanding of the present age. Methodologically, we conducted a literature review used for the design of a structured approach to address the current related to changes in daily teaching practices at school level. It is conclude that Geographic Education should explain current community situations, reduce resistance to innovative facilitating a new way of teaching in agreement with the needs of society in the new millennium.

Key words: geographic education, pedagogical change, daily school practice.

8

Palabras claves: educación geográfica, cambio pedagógico, trabajo escolar cotidiano.

## **Introducción**

**D**esde los años ochenta del siglo XX, hasta el momento actual, la Educación Geográfica ha sido objeto de notables cambios en sus fundamentos teóricos y metodológicos, gracias a los avances desarrollados en la educación, la pedagogía, la didáctica y en la geografía como disciplina. Su gestión ha estado orientada a promover una formación educativa en correspondencia con las circunstancias que derivan de la intervención del territorio y de la organización del espacio en el marco socio-histórico de la complejidad que caracteriza al mundo globalizado y al suceder de los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales que allí ocurren con frecuencia inusitados.

De allí que su preocupación haya sido formar los ciudadanos que viven las eventos del inicio del siglo XXI; en especial, la formación de la conciencia crítica ante las problemáticas que afectan a la calidad de vida de las personas y fundar la labor alfabetizadora para cumplir con su finalidad educativa en forma integral y en correspondencia con las exigencias del presente histórico. En esa dirección, son comunes las reformas curriculares promovidas con el propósito de mejorar la calidad formativa en las instituciones educativas, de tal manera de echar las bases de una formación integral desde el desarrollo curricular de las asignaturas geográficas.

En esa acción renovadora curricular la Educación Geográfica se ha centrado en transmitir contenidos, al preservar las orientaciones de la geografía como disciplina científica, luego ante la fundamentación curricular interdisciplinaria, se articuló su acción educativa a las asignaturas de las Ciencias Sociales. En la actualidad, ambas formas se aprecian en los planes de estudio de la geografía escolar en diferentes países, aunque estos cambios no se han traducido en afectar las tradicionales actividades desarrolladas para facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje todavía muy afectos a resaltar los aspectos físico-naturales de la superficie terrestre.,

También es destaca que la formación ciudadana se ha centrado en enfatizar el afecto al territorio, el fortalecimiento de la nacionalidad y el amor a la patria. Se trata de una orientación ajustada a las condiciones históricas del surgimiento de los Estados nacionales, pero conservadas durante años en la labor educativa de la disciplina geográfica, para fortalecer la identidad de los habitantes; por ejemplo, de un país, de una región, de una comunidad. Significa que la Educación Geográfica, a pesar de renovar su finalidad educativa hacia la formación integral de la personalidad de los ciudadanos, con una conciencia crítica sobre su realidad geográfica, aún está vigentes fundamentos pretéritos.

En la actualidad, cuando la revolución en la ciencia y la tecnología, sostienen la impresionante renovación de los medios de comunicación social, se puede afirmar que ese significativo logro acerca a la comunidad planetaria en la condición de la aldea

global profetizada por McLuhan, hace necesario reconocer que la labor informativa de los medios, cumple un notable función educadora, gracias a la forma como simultánea y al instante, divulgan noticias, informaciones y conocimientos con alcance mundial sobre casos ambientales, geográficos y sociales. El resultado, una sociedad informada y actualizada.

Se trata de otra forma de educar introducida para desarrollar la homogeneización cultural de la sociedad mundial, a través de la difusión de temáticas y problemáticas que, de una u otra forma, contribuyen a crear una subjetividad colectiva ante la complicada realidad planetaria. Aquí es interesante destacar la condición de espectador de los ciudadanos, quienes simplemente contemplan, tal son los casos de los programas de televisión, donde se exponen circunstancias tan bien estructuradas por técnicos para darlas a conocer como si las viviera en el instante en que se divulgan, pero sin el incentivo de su reflexión analítico-crítica.

Este aspecto tiene repercusiones significativas en la Educación Geográfica y marca una clara diferencia con lo que ocurre en su práctica escolar cotidiana, pues mientras lo audiovisual televisivo expone realidades aunque sean aparentes y simuladas, resultan más efectivas para enseñar y aprender que los acontecimientos habituales del aula de clase, centrados en transmitir contenidos programáticos. En consecuencia, es un problema preocupante el hecho que en este campo del conocimiento, a pesar de los adelantos para mejorar los procesos formativos, se mantenga una pedagogía tradicionalmente discordante con los sucesos del mundo globalizado y de sus realizaciones.

Entonces llama la atención que exista una contradicción entre las temáticas tratadas en el aula de clase y las informaciones divulgan las dificultades que vive la sociedad, en los distintos lugares del planeta en su desenvolvimiento "natural". Mientras en la Educación Geográfica se innovan permanentemente los planteamientos formativos, en la geografía escolar predominan los fundamentos geográficos y pedagógicos decimonónicos. De allí la desconexión entre los ciudadanos que aprecian, sienten y perciben los hechos en su vida cotidiana y en los medios, valoran la ocurrencia de problemas que generan complicadas repercusiones para mermar su calidad de vida, mientras en el aula se fijan en la mente conocimientos de sentido absoluto.

Ante esta circunstancia, es común encontrar en la Educación Geográfica, reflexiones analíticas y críticas sobre esa notable discrepancia, donde se motiva el análisis sobre la débil sintonía entre la ocurrencia de los preocupantes problemas confrontados por los grupos humanos difundidos por los medios y el abordaje pedagógico y didáctico realizado en los recintos escolares para educar a los ciudadanos. La discordancia, por su destacada vigencia y consecuencias formativas, implica un significativo incidente que amerita del reiterativo tratamiento en los procesos formativos que promueve la Educación Geográfica en coherencia con las realidades del mundo contemporáneo.

Por tanto, el propósito fue desarrollar una explicación razonada sobre la acción formativa que debe cumplir la Educación Geográfica ante la problemática geográfica que vive la sociedad planetaria. Eso determinó, metodológicamente, realizar una investigación documental y estructurar un planteamiento sobre la Educación Geográfica, el cambio pedagógico de la geografía escolar y, finalmente, analizar conocimientos y prácticas que pueden contribuir a renovar la práctica escolar de la Educación Geográfica, ante los retos del mundo globalizado.

## La Educación Geográfica y las exigencias de la época

La necesidad de una Educación Geográfica coherente con los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales de fines del siglo XX, obedece al alcance, magnitud y complejidad de las dificultades que los grupos humanos, comenzaron a confrontar en las diversas regiones del planeta, bajo el signo de la catástrofe, el desastre, la calamidad y la destrucción. En ese momento, la problemática originada por el desequilibrio ecológico y geográfico alcanzó la totalidad terráquea y no ya no hubo diferencia en los niveles de desarrollo, prosperidad y bienestar, para vivir los adversos y siniestros contratiempos.

Este escenario socio-histórico es en la actualidad, motivo de inquietud para el colectivo social en las diversas regiones del planeta. Al respecto, una opción para contrarrestar las adversas consecuencias en las poblaciones, lo representa la Educación Geográfica, cuya finalidad es la formación del ciudadano en comportamientos y actitudes analíticas, críticas y creativas, capaces de amilantar los efectos de los imprevistos, inciertos y sorprendentes eventos socio-ambientales y ofrecer opciones de cambio significativo y categórico.

La Asociación de Geógrafos Españoles (2005), en su Declaración Internacional sobre Educación Geográfica para la diversidad cultural, destacaron la necesidad de promover una labor formativa de los ciudadanos, a partir de “...*la evaluación crítica de las formas de vida y promover una cultura ambiental que proteja y preserve optimas condiciones ambientales y geográficas*”. Se trata de una educación que facilite abordar las problemáticas, pero también ofrecer alternativas forjadoras de mejores condiciones territoriales y espaciales.

Un paso esencial, es revisar la forma cómo se educa a la ciudadanía, en la actividad escolar y echar las bases de una Educación Geográfica que responda a las inquietudes sociales, a comienzos del siglo XXI. El reto debe considerar una renovada finalidad educativa y actualizados fundamentos teóricos y metodológicos de la educación, la pedagogía y la didáctica, con el objeto de “...*mejorar la capacidad de todo los ciudadanos a contribuir a crear un mundo justo, sostenible y agradable a todos*” (AGE, 2005).

Significa que la disciplina geográfica está en la obligación de explicar sus objetos de estudio, con los conocimientos y prácticas que ha elaborado, en su innovación paradigmática y epistemológica; en especial, lo referido a la organización del espacio, la dinámica espacial y el comportamiento espacial y la subjetividad social. No se debe descartar la reconstrucción del proceso evolutivo como los grupos humanos han construido su realidad vivida, al aprovechar las potencialidades del territorio que habitan.

En el ámbito educativo, es urgente revisar las acciones pedagógicas y didácticas que se aplican en la geografía escolar. Es indispensable entender que la Educación Geográfica debe estrechar la armonía conceptual y práctica de la geografía, con los avances pedagógicos y didácticos, con el objeto de orientar las acciones que gestionan la alfabetización geográfica, a partir del abordaje en forma metódica, razonada, crítica y creativa, de las dificultades generadas por la relación entre la sociedad y la naturaleza.

Desde el siglo XX, la enseñanza geográfica, en sus marcos teóricos, ha promovido el cambio de las temáticas en la enseñanza, desde la transmisión descriptiva de los aspectos físico-naturales a la forma como los grupos humanos aprovechan las potencialidades

del territorio y organizan su espacio geográfico. Al respecto, Claval (1992) enfatizó que los tópicos de importancia para la disciplina geográfica, lo constituían las situaciones de la vida social observada en la realidad geográfica construida históricamente.

Para Claval, la geografía debería comenzar por descifrar las razones que esgrime el capital al aprovechar las potencialidades de la naturaleza, pues allí donde se origina la ruptura del equilibrio ecológico, se echan las bases que sustentan las condiciones del subdesarrollo en la mayoría de pueblos del mundo y se manipula la conciencia social ante las dificultades derivadas del uso, organización y dinámica espaciales, con el uso alienante de los medios de comunicación social.

La reflexión apunta entonces hacia la vigencia en la Educación Geográfica de los fundamentos de la geografía descriptiva, para simplemente objetivizar la realidad geográfica y tan sólo permitir obtener una visión inventarial y enumerativa, con el objeto de esconder las verdaderas causas de los contratiempos geográficos. De allí la necesidad de esculcar la real naturaleza de las circunstancias, con el objeto de analizar los constructos de lo natural, los artimañas de la apariencia y la seducción de la artificialidad.

Es necesario mejorar las condiciones personales de la ingenuidad y la simplicidad que se han conformado con la perversa acción mediática. La iniciativa debe promover de manera contundente, la analítica y reflexiva alfabetización geográfica de la ciudadanía, frente a la construcción de situaciones atractivas a la vista, pero alienantes y manipuladoras del consumo y de ideologías mercantilistas; es decir, desvirtuar la realidad que se ofrece desde los planteamientos de lo pseudo-concreto.

El reto de la Educación Geográfica es avanzar más allá de la someridad de una simplificada actividad protectora de la naturaleza, con fines de preservar sus condiciones para el bienestar económico-financiero y continuar con la formación de actitudes ciudadanas desprendidas del sentido social, que debe privar cuando se analiza críticamente el uso de los bienes naturales por el capital. Se impone entonces, no sólo propiciar la utilización respetuosa y cuidadosa del territorio, sino también educar para desmitificar los artificios que desplazan las reflexiones por las contemplaciones neutrales y apolíticas.

La enseñanza de la geografía debe encaminar su esfuerzo formativo desde los fundamentos de una orientación de sentido y valor humanizador. La prioridad de la enseñanza y del aprendizaje, tiene que ser el mejoramiento de las opciones pedagógicas estimulantes del entendimiento de las realidades vividas en el desempeño cotidiano. Implica concebir la enseñanza geográfica como una labor alfabetizadora y culturizadora de la ciudadanía, para que comprenda las condiciones del momento histórico vivido.

Al analizar esta circunstancia, Videla (2008) resalta que en el mundo globalizado es evidente la acción manipuladora internalizadora de la disolución de los vínculos históricos, gestionados por la ahistoricidad y la desterritorialización, con fines de desproblematizar a la sociedad de las realidades en su desenvolvimiento cotidiano, pues *“...se vive a expensas de lógicas perversas inducidas por los medios para fijar comportamientos ciudadanos neutrales”*, cuyo resultado es el adoctrinamiento escolar hacia una conciencia apática e indiferente de las circunstancias vividas fuera del aula escolar.

Es innegable que los medios ya han acostumbrado a la sociedad planetaria a determinar que temáticas ver, gracias al estudio, control y manipulación conductual de los

gustos personales, donde la imagen desempeña una extraordinaria función alienadora. En consecuencia, el espectador selecciona los tópicos de interés condicionado por la influencia psicológica de quienes dirigen los diferentes medios en las distintas regiones del planeta; en otras palabras, se ve tan solo lo que las empresas televisivas quieren que se vea.

Uno de los aspectos que son maniobrados por los medios, ante el interés por llamar la atención del colectivo social, son los problemas ambientales, geográficos y sociales. Al reflexionar sobre esta situación, Dachary (2008) opina que al divulgar la acción mediática casos de dificultades relacionadas con las catástrofes ocurridas en diferentes lugares del mundo, se pretende culturalizar espectadores que se convierten en espectadores obsesivos de acontecimientos geográficos, formados en comportamientos meramente contemplativos de escenarios desastrosos, trágicos y nefastos.

Al crear espacios televisivos con fines de cautivar la audiencia, se tiene como propósito internalizar comportamientos amenazantes e intimidantes en personas incautas e ingenuas. Es la captura de la conducta individual inocente que, controladas y conducidas, asumen la admiración como respuesta a la exposición cautivadora de escenas atractivas, pero preparadas con la finalidad de alejar al espectador del entendimiento de las razones que las explica. Aunque con la neutralidad, la pasividad y la desideologización, se pretende fortalecer la indiferencia ante las calamidades geográficas, según Cornieles (2005):

*“En las últimas décadas, el mundo ha entrado en diversos procesos vertiginosos de cambios a nivel socio-económico, tecnológico, ambiental y cultural. La necesidad de asumir nuevos retos ha requerido mayor preparación a nivel educativo y de información. Se afirma que no es una época de cambios sino un cambio de época (p. 1-4)”.*

El momento histórico que se vive, con situaciones complicadas y enrevesadas, trae como consecuencia, promover una labor de alfabetización geográfica para contrarrestar y modificar los esquemas tradicionales cómo se ha explicado la realidad geográfica y cómo se ha desarrollado la acción educativa. Este viraje debe ir emparentado con la renovación paradigmática y epistemológica de la disciplina geográfica, la innovación tecnológica y la innovación comunicacional, con la pretensión de amilantar el desfase de la época, ante la presencia de una escuela lenta, inmóvil, atrasada y obsoleta.

El cuestionamiento, en palabras de Hollman (2008) es que en la escuela predomina como labor esencial, la transmisión de contenidos programáticos, el acento libresco, la reproducción de conocimientos y la memorización. Algo más preocupante aún, es el hecho que la acción pedagógica y didáctica que se desarrolla en las aulas escolares, presenta un nivel muy superficial y anticuado al avance de la ciencia geográfica; es decir, todavía se enseñan los contenidos propuestos para la enseñanza de la geografía decimonónica.

Esta labor pedagógica resta importancia a las necesidades e intereses de los estudiantes, de la comunidad y del momento histórico, pues tan solo se reproduce pasivamente las verdades científicas generalmente pretéritas, absolutas e inmutables y se evade la discusión de temáticas de actualidad de notable repercusión en la dinámica de la sociedad. En consecuencia, inquieta la superficialidad como se pretende educar

en una época tan complicada como la actual. Esto se entiende por lo planteado por Rodríguez (2008) cuando afirma:

*“Los cambios del mundo contemporáneo en Occidente,...han generado una nueva cultura cuyos síntomas más destacados, entre muchos, son el pluralismo, la debilidad de las creencias, el relativismo moral, la carencia de ideologías, una nueva perspectiva en la captación de valores fundamentalmente humanos y en lo que lo efímero y transitorio se opone a lo estable y duradero de la etapa cultural anterior. Cambios que, además, se han producido de forma acelerada y exigen respuestas adecuadas (p. 2)”.*

Esta visión cultural ha dado origen a una renovada visión paradigmática y epistemológica que ha colocado en tela de juicio a la cultura moderna erigida como fundamento esencial durante el siglo XIX y vigente como exclusividad en la ciencia hasta mediados del siglo XX. Su fisonomía caracterizada por la funcionalidad, el mecanicismo y lo estrictamente riguroso, encuentra como opción de cambio a rasgos paradigmáticos como el relativismo, la falibilidad y lo incierto. Por tanto, al desarrollar la discusión sobre la renovación de la Educación Geográfica, se hace necesario comprender la realidad geográfica desde otros puntos de vista, con énfasis, en los razonamientos explicativos ligeros, cambiantes y de acento cambiante e incierto.

Este cambio implica que si la finalidad es formar ciudadanos críticos y creativos, el reto es desarrollar una labor educativa que asuma las circunstancias de la geografía escolar y las repercusiones educativas, en la labor de descifrar sus nefastas consecuencias, disfrazadas por la simulación, la virtualidad y lo audiovisual. Eso obedece, en palabras de Gurevich (2006) a la exigencia de abordar las influencias que el capitalismo contemporáneo utiliza para socializar la cultura hegemónica hacia el pensamiento único y el control mediático de las culturas y civilizaciones planetarias, pues:

*“... la espacialidad capitalista actual, al mismo tiempo, fragmentada, articulada, homogénea y heterogénea; concentradora y disgregadora... Esto nos lleva a sostener lo difícil que resulta poder procesar intelectual, política y éticamente tales conglomerados de contradicciones, a la hora de elaborar transmisiones culturales y pedagógicas a las futuras generaciones (p. 76)”.*

Es el desafío de renovar la visión y misión geográfica y pedagógica de la Educación Geográfica, con el objeto facilitar la explicación de la compleja realidad de acento difícil, enrevesado y peligroso, debido a la presencia de eventos y situaciones geográficas, cada vez más contundentes en su realización y consecuencias. De allí que sea forzoso estimular la vinculación formativa del ciudadano con su territorio; con el espacio que ha estructurado su colectividad históricamente y entender el momento histórico que vive, en sus desenvolvimientos habituales.

Hasta ahora la labor formativa de la Educación Geográfica ha estado circunscrita a la aula de clase; situación reiterativamente cuestionada por los investigadores de este campo del conocimiento, quienes han criticado el afán por mantener el orden, la disciplina y la formalidad que, aunque son esenciales en la formación de los ciudadanos, debe ser complementada con la obtención, procesamiento y transformación del

conocimientos, a través de actividades de investigación de temáticas y problemáticas de los escenarios geográficos de lo inmediato a la institución escolar.

Significa que otros son los temas y conocimientos a tratar en la acción educativa que promueve la Educación Geográfica, al comprender la imperiosa necesidad de educar en correspondencia con la transformación de la compleja realidad geográfica del mundo globalizado. Así lo exigen las emergentes circunstancias de la época, como dar respuestas a las necesidades e inquietudes que se formulan los ciudadanos ante la debilidad manifiesta para enfrentar los nuevos retos y desafíos de la humanidad. Esta circunstancia fue motivo de preocupación para Santiago (2011) quien encontró en la opinión de docentes de geografía, los siguientes razonamientos personales:

*“Desde la última década del siglo XX, se están produciendo una serie de fenómenos, tanto físicos como sociales y económicos que mantienen a la humanidad en estado de alerta por la repercusiones que pueden traer, si no se les estudia y analiza para buscar la solución más recomendable por la misma ciencia y por la misma voluntad del hombre”.*

*“Tomado en cuenta los diversos factores del mundo globalizado, se impone la exigencia de que al analizar el momento que vive la humanidad, se deben asumir criterios también globales, de manera de estudiar y buscar sus repercusiones en el reclamo de mejores condiciones de vida para la sociedad y la naturaleza”.*

*“Se debe promover la investigación ya que hoy nos encontramos frente a una realidad completamente nueva que mañana la misma será pasado”.*

*“...es necesario cambiar en la misma forma como están sucediendo las cosas, la precocidad del alumnado, la necesidad que tenemos del saber, de ser protagonistas en el nuevo milenio y la competencia que hay en el saber”.*

En principio, desde las reflexiones descritas, se resalta el hecho de comenzar por entender que el cambio en la Educación Geográfica implica prestar atención a los acontecimientos del mundo globalizado, debido a sus repercusiones en la sociedad; reclamo que trae como consecuencia acudir a la ciencia geográfica y a su renovación pedagógica y didáctica para ofrecer opciones de cambio de notables efectos formativos en los ciudadanos. Es analizar críticamente la realidad vivida desde otros fundamentos teóricos y metodológicos más pertinentes con la ocurrencia de las dificultades ambientales, geográficas y sociales.

Por tanto, el viraje debe ser apuntalado por el desarrollo de la investigación en los procesos promovidos por la Educación Geográfica para echar las bases de los procesos formativos que alfabeticen a la colectividad con la explicación de sus dificultades vividas, causantes del apremio y la urgencia de solventar sus precariedades. Eso conlleva la imperiosa necesidad de asumir las circunstancias en su desenvolvimiento natural y espontáneo, tal como ocurren en la vida cotidiana del lugar, al valorizar a las personas su condición de actores de la realidad geográfica vivida.



Al concluir, para la Educación Geográfica, las exigencias de la época suponen que su finalidad debe ser educar para valorar el aprovechamiento de las potencialidades del territorio y organizar la espacialidad geográfica, bajo el compromiso y la responsabilidad social. De allí que se reivindique como directrices fundamentales, la obligación ciudadana y el entendimiento del uso racional del territorio y la organización espacial de la comunidad, a partir de una remozada la labor pedagógica de la geografía escolar, orientada a socializar conocimientos y prácticas, en procura del mejoramiento de la calidad de vida colectiva.

### **Educación Geográfica y el cambio pedagógico en la geografía escolar cotidiana**

Los acontecimientos que caracterizan al proceso histórico entre los años sesenta y noventa del siglo XX, colocaron en el primer plano de la discusión en los organismos internacionales, a los temas del ambiente, la realidad geografía y la complejidad social. Allí, una motivación del debate fueron las circunstancias inquietantes, desenvueltas en el suceder habitual como eventos calificados de “Desastres Naturales”, debido a las dificultades contundentemente ocasionadas en la sociedad y efectos nefastos.

El suceder de estos contratiempos en la actualidad, resulta notablemente contradictorio con la admirable la transformación científico-tecnológica; los extraordinarios beneficios alcanzados por la economía y las finanzas y la conquista del alcance mundial de los medios de comunicación social. Lo inquietante es que a pesar de las innovaciones y los excelsos logros, los niveles de pobreza crítica aumentan; se hacen más frecuentes las hambrunas, la proliferación de enfermedades y la producción de alimentos, entre otros aspectos.

Esta realidad del momento histórico implica para la Educación Geográfica, la exigencia de promover el tratamiento pedagógico de los problemas y los temas de interés colectivo, con la elaboración de acciones políticas y educativas, conducentes a potenciar las posibilidades de menguar la incidencia y efectos del deterioro ecológico, geográfico y la merma de la calidad de vida. Es reorientar su finalidad educativa para formar al ciudadano del siglo XXI, acorde con la problemática vivida y la gestión de su transformación.

Por cierto, en la década de los años noventa, esta problemática fue motivo de preocupación para Claval (1992) quien consideró que la geografía escolar debería actualizarse con una acción pedagógica centrada en el estudio de los problemas geográficos del entorno inmediato y afirmó: “*Es necesario replantear a Pestalozzi y Rousseau, quienes promovían la experiencia directa. El acento disciplinar aprender nociones y conceptos privan sobre una fisonomía geográfica para entender la realidad vivida*” (p. 72).

Es razonable entender el desafío de la Educación Geográfica el inicio del siglo XXI, de actualizar fundamentos teóricos y metodológicos e innovar la práctica escolar cotidiana, para dar el salto formativo, desde el fomento del amor a la patria; el afecto a la nacionalidad, al territorio y al realce de las costumbres y tradiciones nacionales, hacia la explicación crítica y constructiva de los problemas vividos por las comunidades, con el objeto de iniciar los cambios desde los lugares hacia la transformación de la intrincada situación mundial.

Este propósito enfrenta un contratiempo, pues los procesos pedagógicos y didácticos que generalmente utiliza la Educación Geográfica resultan muy distantes a la innovación de la ciencia, en la gestión por elaborar conocimientos, bien desde la orientación positivista, como de la orientación cualitativa. En palabras de Dachary (2008) los cambios disciplinares en los paradigmas y la epistemológica geográfica, no ha tenido consecuencias efectivas en el viraje pedagógico y didáctico en la enseñanza geográfica. Hasta el momento, no se ha logrado modificar con la contundencia de la presencia y efectos de la Educación Geográfica tradicional.

A pesar que la ciencia geográfica ha alcanzado un lugar privilegiado con el desarrollo de la investigación y ha elaborado conocimientos y prácticas para abordar las complejas situaciones ambientales, geográficas y sociales, la actividad pedagógica se aferra a los fundamentos decimonónicos. Igualmente, tanto en la investigación geográfica como en el ámbito de la pedagogía y la didáctica, se han planteado y se plantean remozadas opciones para dar coherencia a la enseñanza de la geografía, con el actual momento histórico, pero sin repercusiones significativas en la práctica de la geografía escolar. .

Una perspectiva novedosa que supone un notable cambio, es la elaboración de conocimiento desde una alternativa forjadora de la actuación y crítica constructiva. Hoy día se impone enseñar geografía, no solo desde la transmisión de contenidos programáticos, sino también de su aplicación, con el objeto de comprender los acontecimientos vividos. El motivo de esta labor, debe ser conocer y explicar la realidad vivida y, especialmente, educar para fortalecer la subjetividad, capaz de elaborar opciones factibles de propiciar modificaciones a las problemáticas del lugar.

En el presente escenario socio-histórico, es certeza la visión real de la totalidad mundial. De allí que no sólo sea conveniente educar para entender al territorio que se habita, sino además sea urgente formar al ciudadano con capacidad para comprender el escenario planetario. Eso trae como exigencia para el acto educativo de la Educación Geográfica, convertirse en una acción política, ideológica y culturizadora, con la finalidad de gestionar en su actividad cotidiana, la elaboración de conocimientos y prácticas, con efecto forjador de la conciencia ciudadana. En esa dirección, para Dachary (2008) significa comenzar en este ámbito de la ciencia y la pedagogía, por reflexionar sobre las implicaciones del rechazo al cambio; la vigencia del rigor disciplinario positivista y el desfase de la labor formativa del aula de clase del entorno inmediato, dados sus efectos educativos meramente contemplativos, ingenuos, neutrales e imaginativos.

Una respuesta podría ser desarrollar una actividad educativa que permita el acercamiento entre la geografía académica y científica, con la geografía escolar. La distancia existente entre ambos escenarios, además de marcar una diferencia de siglos, genera un profundo desacuerdo entre el desenvolvimiento de la época y el estancado mundo escolar, predominantemente impregnado del signo de la obsolescencia y el atraso en el marco de las circunstancias del revolucionario mundo actual.

La Educación Geográfica debe contribuir a formar personas que entiendan el mundo, la realidad y la vida, con un profundo convencimiento de valores, como la solidaridad, el respeto y la sana convivencia. Eso representa volver la mirada a la geografía escolar cotidiana, a sus propósitos formativos, a su acento extremadamente teórico, abstracto y descontextualizado. Al respecto, Claudino (2009) afirma que por

tratarse de una geografía direccionada por las elites, enfatiza su labor al transmitir un saber nocional y conceptual, difundido entre las clases populares, pues pretende ingenuamente, asegurar el contexto político dominante, adoctrinar las élites y luego a las masas, sobre el amor a la patria, con el apoyo de un catecismo geográfico.

El citado autor también destaca que es una enseñanza geográfica sin reflexión ni crítica alguna y despojada de cualquier consideración político-social. Es, en consecuencia, un saber estratégico inerte, inofensivo, descriptivo, ineficaz y despolitizado. Esta situación representa para la Educación Geográfica, de acuerdo con la Asociación de Geógrafos Españoles (2005) acoger lo establecido en la Declaración Internacional sobre Educación Geográfica para la diversidad cultural, donde se recomienda contribuir a la formación del ciudadano, con una actividad pedagógica escolar que:

- Transmite valores para que las personas sean educadas hacia un ciudadano más coherente con la finalidad educativa.
- Reivindica la subjetividad espacial de las personas y desarrolla el pensamiento reflexivo y crítico en un contexto determinado.
- Promueve cambios sustentados en la participación y el protagonismo que entienda la realidad, el mundo y la vida, enriquezca la experiencia personal, conozca y transfiera conocimientos y prácticas para explicar la realidad vivida.
- Facilita la comprensión del espacio y propone una acción pedagógica renovada con procesos de enseñanza y de aprendizaje que desarrollen la capacidad explicativa y analítica conducente a formar una conciencia crítica, creativa que sea capaz de elaborar opciones de cambio social.

Lo descrito orienta a los procesos de enseñanza y de aprendizaje geográficos, a asumir como sus orientaciones fundamentales a la finalidad educativa del país, las necesidades de la sociedad, las condiciones geohistóricas y las circunstancias que caracterizan al momento histórico. Por tanto, la prioridad básica es agilizar activa intervención social, la reflexión analítica y crítica que fortalezca la subjetividad personal y avanzar hacia el fomento didáctico del protagonismo social, en el desempeño comunitario.

Es allí hacia allá donde la enseñanza geográfica debe mirar con enfática atención, pues es en esencia, el escenario donde se aprende en forma empírica, la información se nutre con otras informaciones y se está en capacidad permanente para elaborar posturas personales, sustentadas en la capacidad de la epistemología de la calle; hoy significativamente valorada por la ciencia cualitativa. Así, se da un paso para conocer y transferir saberes en la explicación del mundo inmediatamente vivido.

18

La enseñanza de la geografía tiene, en consecuencia que revisar su acento libresco para dar el salto didáctico hacia la explicación de la realidad vivida, pues es el escenario de la vida cotidiana donde se enseña y se aprende en el desenvolvimiento natural y espontáneo, en la condición de habitante de la comunidad. Por tanto, es el espacio habitual, el objeto del conocimiento geográfico, donde es posible desarrollar la actuación analítica, la reflexión intencionada y se hace posible promover la creatividad y la construcción de opciones de cambio social. Esto lo confirma Quinquer (2001) para quien la Educación Geográfica, desde esta perspectiva, debe estar en capacidad de:

- a. Mejorar la capacidad interpretativa.
- b. Analizar críticamente la información.
- c. Contrastar informaciones, concepciones, interpretaciones.
- d. Crear espacios para facilitar la comunicación de ideas.
- e. Argumentar la causalidad, desarrollo y perspectivas y,
- f. Reflexionar críticamente para ofrecer ideas originales, creativas e innovadoras.

La renovación de la Educación Geográfica supone dar al acto reflexivo una significativa importancia que permita realizar el abordaje analítico y crítico del objeto de conocimiento, y facilitar la interpretación de lo que ocurre, desde la perspectiva cuestionadora y exigente de las razones explicativas de su existencia. En esta labor de indagación, es imprescindible facilitar oportunidades para confrontar puntos de vista resultantes de los planteamientos de los expertos y los puntos de vista de los ciudadanos.

Los conocimientos derivados de las acciones dialécticas forjadas en el debate intencionado, en el diagnóstico de la comunidad y en el desarrollo de actividades de indagación científica, deben ser comunicados en el aula, en la escuela y en la comunidad, con el propósito de dar a conocer las explicaciones construidas desde el acto investigativo. Es divulgar los conocimientos con el manejo acertado de criterios científicos y pedagógicos que garanticen la recepción atinada de la audiencia y la manifestación de otros puntos de vista que revelen aprendizajes demostrativos de planteamientos nuevos.

Esta es otra alternativa para desarrollar los procesos formativos de la Educación Geográfica desde otra perspectiva educativa que supera abiertamente a la tradicional transmisión de contenidos programáticos. Es una labor que considera renovados planteamientos teóricos y metodológicos para facilitar la enseñanza de la geografía geográfica, con la pretensión de humanizar al colectivo social en coherencia con las realidades del mundo contemporáneo.

En esta dirección, Buitrago (2005) destaca que la Educación Geográfica, ante las circunstancias que caracterizan al inicio del nuevo milenio, se debe entender: a) Como un proceso continuo y particular que asume cada sociedad en un tiempo determinado; b) Se refiere al acto educativo promovido por la formación del ciudadano y c) Es tarea del Estado formar a sus ciudadanos en procura del mejoramiento de la calidad social. Estos aspectos descritos deben centrar su esfuerzo formativo en la explicación de la realidad inmediata.

La Educación Geográfica debe volver la mirada hacia la renovación pedagógica y didáctica, en correspondencia con la innovación paradigmática y epistemológica que valora la elaboración del conocimiento. Se trata entonces de agilizar los mecanismos académicos de acento meramente instructivo, para dar paso a la investigación didáctica que permita obtener, procesar y transformar datos en conocimientos, con la aplicación de encuestas, cuestionarios y diagnósticos. Razones para que eso ocurra, las ha encontrado Santiago (2012) al interrogar a estudiantes que cursan estudios de formación docente en geografía, donde encontró como respuestas, las siguientes:

*“Con la globalización se ha acentuado la crisis de la educación, pues no ha cambiado nada porque ni el mismo el educador se preocupa por mejorar el sistema de enseñanza”.*

*“La educación no ha escapado a los efectos de la globalización...Lo que hemos venido aprendiendo se está quedando en el vacío porque no se adapta a los nuevos cambios que se han venido presentando...La educación debe ser más realista, olvidarse un poco de la retórica, de lo teórico y abrir nuevos horizontes hacia una formación socialmente formativa”.*

*“En el mundo actual, la educación se debe transformar en un giro de 180 °, debiéndose estudiar detenidamente la concepción vigente encargada de transmitir conocimientos... La evolución reciente ha sido demasiado drástica y de una manera acelerada. Por esta razón debemos innovar la educación como el invaluable pilar de la transformación de la sociedad”.*

*“En la actualidad cuando todo marcha a gran velocidad, los cambios son sucesivos e inmediatos, pareciera que reflexionar no es útil, la búsqueda de conocer cada día es más superficial y dependiente de la tecnología, a la cual considera como el antídoto para resolver todos sus problemas existenciales”.*

*“Estamos atrapados en un sistema educativo atrasado. A pesar de la poca actualización que un docente puede adquirir producto de sus intereses personales, el sistema lo sigue arrastrando hacia lo tradicional con obsoletos recursos para mantener siempre la misma tendencia”.*

Desde estos puntos de vista, se enfatiza en la importancia en la necesidad de contextualizar la Educación Geográfica en el marco de las condiciones del momento histórico, pues es un desafío promover una educación que centre el esfuerzo por formar a los ciudadanos en coherencia con la comprensión del mundo vivido. Además es de fundamental importancia comprender que los conocimientos y las prácticas se actualizan en forma impresionantemente cotidiana y en un cambio asombroso que pronto convierte en obsoletos los saberes transmitidos por la geografía escolar.

De allí que se exija el desenvolvimiento de una actividad formativa más vinculada con las realidades del mundo globalizado y con las necesidades de los grupos humanos. Una justificación para que eso ocurra es el dinamismo el cambio tan violento y acelerado que se le ha imprimido al significado del tiempo, como las realizaciones que modifican la artificialidad de la realidad geográfica. Eso trae como consecuencia, que educar tenga otro sentido y significado más vinculado con lo humano y lo social y eso se traduce en la exigencia de una Educación Geográfica más renovada.

Es revisar la acción formativa que se desarrolla en la práctica escolar cotidiana, atender con preocupación sincera los acontecimientos del aula de clase y diligenciar otras perspectivas en procura de la innovación pedagógica que tanto se exige para entender las realidades del mundo actual. La Educación Geográfica, ante la acción formativa del ciudadano que vive el inicio del siglo XXI, debe asignar significativa importancia a la innovación del cambio pedagógico en la geografía escolar cotidiana.

## La Educación Geográfica para renovar la práctica escolar cotidiana

Para entender la exigencia de la renovación de la Educación Geográfica, es imprescindible comprender los acontecimientos ocurridos en el lapso histórico entre los años sesenta y fines del siglo XX. En ese lapso fue común apreciar en América Latina y el Caribe, el afán político por ofrecer un modelo educativo y educar a los ciudadanos en correspondencia con las nuevas condiciones históricas. Fue una prioridad apuntalar los cambios al subdesarrollo y la dependencia de esta región.

El propósito educativo, en consecuencia, fue promover la democracia como acción política y la formación de un nuevo ciudadano culto, sano y crítico, de conciencia cuestionadora de la complicada realidad de la época. Eso originó que las reformas curriculares se orientaran a modernizar la formación educativa, con actualizados contenidos programáticos y procesos de enseñanza y de aprendizaje innovadores. Este viraje pretendió generar las condiciones propicias para gestionar el cambio histórico, pues en palabras de Pérez- Esclarín (2009):

*“Un reto (fue) cambiar el modelo rentista y estatista por un modelo eficiente y productivo, que asume el trabajo y la producción como medios esenciales de realización personal y de garantizar a toda la población bienes y servicios de calidad. Otro reto (fue) lograr un desarrollo humano, con justicia y equidad, que combata con fuerza la pobreza, la exclusión y todo tipo de dependencia o discriminación (p. 1-4)”.*

El apremio de aminorar la distancia entre los revolucionarios avances de la ciencia, la tecnología y la industria con el primer mundo, obligó a fortalecer el modelo político de la democracia representativa y la acción educativa. Al valorarse la educación como base de la transformación de las condiciones de atraso y subdesarrollo, obedeció a la magnitud del efecto social del analfabetismo, la necesidad de formar mano de obra calificada y diversificar la economía más allá de la actividad productiva del campo, desde modelos de desarrollo elaborados en el exterior. En palabras de Díaz (1994):

*“Tales modelos provocaron en América latina, y en particular en Venezuela, la expansión del sistema escolar, la diversificación, la ampliación de la escolaridad obligatoria y el incremento de la institucionalización al servicio de las técnicas y de la industria” (p. A-4).*

En este escenario histórico, la Educación Geográfica se planteó la responsabilidad de echar las bases formativas de un ciudadano, capaz de comprender las circunstancias del momento histórico, conocer su territorio, fortalecer la identidad nacional y entender los retos y desafíos de América Latina y el Caribe, entre otros aspectos. Surge esta labor educativa en el marco de significativos cambios que sirvieron para motivar su presencia escolar, con la inserción de las asignaturas geográficas en los planes de estudio.

Un antecedente revelador de esta circunstancia lo aporta Burk (1981) quien expuso en su momento, la necesidad de educar en correspondencia con el desenvolvimiento de los cambios vertiginosos, donde la crisis de los paradigmas positivistas era evidente y ya se manifestaba una anomalía paradigmática, pues aparecían otras opciones más

flexibles para educar con el protagonismo y la participación social. Ya preocupaba en ese momento histórico, la vigencia en la enseñanza y el aprendizaje del acento intelectualizado, la dedicación a transmitir contenidos programáticos libresco y aplicar recetas didácticas conducentes a lograr los objetivos del programa y la aplicación de pruebas objetivas, reducidas a la medición como evaluación del rendimiento escolar. En esta circunstancia, citó Burk (1981):

*“Los educadores hemos perdido el control sobre la generación venidera. Las masas infantiles y juveniles superan la capacidad de la escuela actual. La educación pública es sin duda la institución más anacrónica de nuestro mundo, la más reacia a cambiar. No sabemos a ciencia cierta que enseñar provechosamente para que educar y como orienta espiritualmente a los jóvenes” (p. 407)”.*

Esta acción educativa asumió la educación como si fuese una gestión empresarial. El objetivo fue convertir la institución escolar en una empresa, la calificación de docentes adiestrados para simplemente saber dar una clase y seguir criterios de evaluación desde pautas económicas; además de orientar el esfuerzo pedagógico hacia rendimiento, la efectividad, la eficiencia, la eficacia y calidad total, entre otros aspectos. En estas condiciones, la Educación Geográfica, al ceñirse a enseñar fundamentos de la geografía descriptiva desde los fundamentos teóricos y metodológicos del conductismo, dejó a un lado la orientación social de la enseñanza y el aprendizaje colaborativo, participativo y protagónico. Así, se obvió al sujeto educado como constructor del espacio y convertido en espectador ingenuo de su propia realidad geográfica. Además, un ciudadano apático y acrítico, ante la ausencia de la reflexión, el pensamiento crítico y divergente.

Actualmente, en las condiciones históricas que caracterizan al mundo globalizado, se manifiesta una nueva exigencia: promover el cambio social y humano. De allí que las propuestas educativas fueron sostenidas en reformas curriculares, cuya finalidad fue modernizar la Educación. El problema para la Educación Geográfica lo representa que su desarrollo curricular no ha contrarrestado las repercusiones del subdesarrollo y la dependencia; los procesos de enseñanza y de aprendizaje están aferrados a la pedagogía y la didáctica tradicionales; se comporta indiferente a la formación de valores, está descontextualizada de la realidad inmediata y asigna poca importancia a los razonamientos del pensamiento.

Esta inquietante situación obliga a considerar otras opciones, en cuanto a finalidad educativa, conocimientos y prácticas, para facilitar el viraje formativo demandado por las circunstancias del mundo contemporáneo. Precisamente, Souto (1999) plantea que el cambio debe ser en la orientación política, pues se impone educar ciudadanos como actores activos y participativos en la vida democrática de las comunidades, con capacidad para explicar su vida cotidiana y elaborar opciones de cambio a las dificultades confrontadas.

El citado autor la formación política debe articular la espontaneidad del saber empírico, flexibilizar los razonamientos activos y protagónicos, colocar entredicho la vulgarización mediática, echar las bases para el cuestionamiento del pensamiento único y las verdades estereotipadas, discutir la proliferación de las visiones simplistas y plantear la ruptura con la acción pedagógica y didáctica mecanicista y reproductora

de contenidos programáticos. Estos aspectos apuntan a evaluar la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía, pues el propósito es apreciar qué ocurre en el aula de clase, reflexionar sobre sus acontecimientos con argumentos críticos y facilitar explicaciones analíticas y creativas a los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Abordar esa compleja circunstancia determina, en criterios de Pérez (2001) reivindicar la importancia pedagógica de las experiencias y saberes forjados en la cotidianidad de la comunidad, de la escuela y del aula; replantear los contenidos programáticos, renovar los procesos de la enseñanza y el aprendizaje. La acción renovadora implica para la práctica escolar cotidiana de la Educación Geográfica, armonizar lo experiencial con lo teórico, integrar una labor formativa que promueva la problematización de los contenidos programáticos, facilitar estudiar los problemas de la comunidad y analizar temáticas de interés para los estudiantes, con el incentivo del aprendizaje protagónico, participativo y crítico, además del respecto a la pluralidad y la diversidad del pensamiento y la reflexión científica.

La Educación Geográfica con esas orientaciones, piensan Correa de Fritas y Gil Filho (2008) que la actividad escolar habitual replantea la importancia de la percepción individual y colectiva del territorio o la dinámica del espacio geográfico, son observadas y pensadas de forma diferente y hasta contradictorias, por las personas que lo habitan. Por tanto, en la opinión de González F. y Ojeda Rivera (2005) esta acción facilitará entrelazar los diversos significados del mundo, la realidad y la vida, con las experiencias personales de los habitantes, los conocimientos científicos y escolares. En consecuencia, desde su punto de vista, se impone:

- a. Vincular la ciencia con la sociedad para ser más útil y significativo su labor, a la vez que humanizar lo humano.
- b. Humanizar la investigación hacia el beneficio social.
- c. Resquebrajar la confianza en los relatos explicativos modernos.
- d. Articular al sujeto a su mundo, a su lugar y contribuir a romper con la dicotomía sociedad-naturaleza.
- e. Avanzar desde el programa absolutista al proyecto flexible a la ruta reacomodable.

Se trata de una labor formativa de la geografía escolar, con la pretensión de mermar la influencia de los obstáculos que impiden convertir el acto educativo en una labor científica que armonice la actuación activa, reflexiva, participativa y protagónica y apoyar la democratización de la actividad científica, en el abordaje de los problemas sociales. Allí es determinante el ejercicio permanente de la búsqueda, el procesamiento y la elaboración de nuevos conocimientos, con el objeto de desarrollar la práctica escolar cotidiana, estrechamente coherente con la explicación del mundo, la realidad y la vida, para reivindicar lo humano y lo social como labor formativa esencial en el inicio del nuevo milenio. Al respecto, Santiago (2011) consultó a docentes de geografía y encontró como respuestas, las siguientes:

*“La educación debe cambiar hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base de la sociedad”.*



*“Pienso que están ocurriendo cambios que están repercutiendo en la formación del ser humano y la comprensión del mundo actual. En principio, son rápidos y complejos, lo que los hace incomprensibles, por aceptables y difíciles de asimilar”.*

*“Se debe dirigir la enseñanza en formar a un hombre capaz de entender su realidad, no mediática por el boom de la tecnología, porque lo está convirtiendo en un robot más. Hay que crear primero conciencia de que somos humanos”.*

*“Esto es desesperante, no solo en las generaciones jóvenes, sino en los adultos que a través de los años han aprendido los antivalores de la vida fácil, la corrupción administrativa, la violencia, la injusticia, el deterioro ecológico que las generaciones de hoy han sabido imitar y tantos otros aspectos que nos tocan”.*

*“El hombre en su sed de conquista y éxito no está tomando en cuenta a sus semejantes, por el contrario daño, perjudica y maltrata, destruyendo cada uno de los elementos naturales que se encuentran en su entorno sin prever que nada es eterno y que todo en la vida se acaba y tiene su final”.*

*“Debemos ocuparnos más del lugar donde vivimos para resguardar el fin por el cual fuimos creados y dotados de una inteligencia para “proteger y cuidar la naturaleza”*

*“Nadie puede amar lo que no conoce. Es por ello que debemos primero que todo conocer nuestra condición de pueblo...un cambio de conciencia permitiendo que la enseñanza de la geografía se dirija a comprender la realidad, sin enfocarla simplemente con sentido utilitario para supremacía de un pueblo sobre otro”.*

De acuerdo a lo manifestado, se describe la inquietud de la puesta en práctica de una Educación Geográfica más inquieta en formar que en adiestrar e instruir. Su camino ha de apuntar hacia la formación integral y eso amerita de la integración entre la teoría con la práctica y contribuir a fortalecer las implicaciones en lo ético y lo moral. Eso representa involucrar a los ciudadanos en el ejercicio de las explicaciones analítico-críticas que le habilite para comprender su realidad y fortalecer lo axiológico de su formación. La deshumanización que se revela en la dinámica de las circunstancias construidas por el capital bajo la denominación del nuevo orden económico mundial, tiene notorias repercusiones en los desafíos educativos de los ciudadanos en su condición biopsicosocial.

24

Su naturaleza humana, social e histórica amerita del desarrollo de una acción educativa que se corresponda con la época, desde un ser humano que descifra el discurso vulgar, la comunicación mediática y las entiende desde la reflexión científica. Es comprensible entonces entender que es apremiante analizar la educación que robotiza para embaucar y seducir espectadores y gestionar las posibilidades de una persona analítica, crítica, creativa y con capacidad para promover iniciativas de cambio coherentes con el mejoramiento de la calidad de vida personal y ciudadana. Es humanizar ante la complejidad, el caos y las carencias de valores de la responsabilidad

y el compromiso que tanto exigen la necesidad de las transformaciones ambientales, geográficas y sociales.

La atención hacia naturaleza humana, implica que la formación educativa orientada a concientizar sobre la necesidad de transformar las condiciones históricas actuales, debe asumir el desenvolvimiento de la práctica escolar cotidiana, como un objeto de estudio de primordial importancia. En la medida en que se descubran y se redescubran los conocimientos y prácticas que los sustentan, se podrá comprender las razones que justifican su reorientación y la elaboración de propuestas formativas escolares coherentes con las necesidades de la sociedad en el complejo mundo contemporáneo que se vive.

### **Consideraciones Finales**

Los cambios históricos que ocurren luego de la segunda guerra mundial; específicamente, luego de los años sesenta del siglo XX, hasta la actualidad, se han planteado fundamentos jurídicos en el ámbito educativo, con el objeto de formular la direccionalidad del sistema educativo, con afinidad a las exigencias de los acontecimientos históricos del momento. El motivo ha sido el requerimiento de un nuevo ciudadano formado con capacidad para asumir las enrevesadas realidades vividas y calificar mano de obra, entre otros propósitos.

En esta labor, las reformas curriculares, han asumido fundamentos teóricos y metodológicos innovadores en lo educativo y lo geográfico. No obstante, en la actividad escolar cotidiana, hay un evidente rechazo al cambio y la vigencia de conocimientos y prácticas de la geografía descriptiva y la pedagogía tradicional. Esta actividad coloca a la geografía escolar en una franca descontextualización, dado el acento decimonónico. Por tanto, eso supone para la Educación Geográfica, lo siguiente:

- a) Desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en la diaria actividad formativa, en correspondencia con las complicadas circunstancias que viven los grupos humanos dispersos en la superficie terrestre. Los problemas globales y de las comunidades revelan la imperiosa necesidad de superar las posturas meramente contemplativas de los ciudadanos, por acciones participativas y protagónicas que promuevan el cambio ambiental, geográfico y social, a la vez que fortalezcan la conciencia crítica y creativa.

Una respuesta de la Educación Geográfica ante las exigencias de la época, debe ser adecuar sus conocimientos y prácticas para abordar las realidades vividas como objeto de estudio e incentivar explicaciones geográficas que faciliten entender los cambios de la época. La dificultad de simplemente ser espectador de los cambios, niega la posibilidad de comprender el mundo vivido. De allí que al inmiscuirse en las dificultades, se podrá entender lo que se vive en el pleno desarrollo de sus acontecimientos con el ejercicio de los razonamientos personales y los compartidos por el colectivo social.

- b) Superar la resistencia al cambio que se manifiesta con inusitada reiteración en el ámbito del debate educativo, pues es una realidad inocultable, no sólo por los contratiempos que le desfasan de las circunstancias del momento histórico, sino

también por las repercusiones desformativas que derivan de la permanencia de los fundamentos tradicionales, en los procesos de la práctica escolar cotidiana, para desvirtuar la naturaleza social de la Educación Geográfica.

Un paso decisivo para menguar el rechazo, es reivindicar las percepciones que, tanto los docentes, los estudiantes cursantes de las asignaturas de la geografía escolar, como los estudiantes de formación docente en geografía, han elaborado en su preparación académica, como en su experiencia en la actividad del aula. Se trata de prestar atención a los actores del acto habitual de la enseñanza geográfica, con el objeto de obtener criterios, concepciones y propuestas sobre el cambio geográfico y pedagógico de la enseñanza de la geografía.

- c) Revisar la Educación Geográfica que se insertó en la práctica escolar con una orientación definida: sensibilizar el afecto al territorio, fomentar la identidad nacional y el amor a la patria. Su aplicación determinó promover la intelectualidad afecta a acumular datos geográficos, con la memorización. Hoy día, las circunstancias han cambiado y las realidades son otras de rasgos más complicados y nefastos. Por tanto, la dirección formativa debe significar, además de la finalidad educativa decimonónica, mejorar la capacidad formativa para entender la complejidad del mundo contemporáneo.

La problemática ambiental, geográfica y social, revela la realidad que vive la sociedad planetaria. Ya son inocultables las circunstancias adversas que afectan la vida diaria de las comunidades. De allí que la tarea a cumplir por la Educación Geográfica para sensibilizar al colectivo social, debe comenzar por renovar la práctica escolar cotidiana y promover su cambio pedagógico. Es, en consecuencia, tomar en cuenta los escenarios de la realidad inmediata para convertirlos en objeto de estudio, ejercitar la actividad investigativa y elaborar opciones de cambio a las dificultades de la sociedad.

Como la finalidad debe ser la formación de los ciudadanos, a partir de su desempeño en la vida cotidiana de la comunidad, desde el aula de clase, es imprescindible que la Educación Geográfica asuma al contexto geográfico inmediato, pues es en ese escenario, donde se ejercitan las experiencias personales forjadoras de la sensibilidad hacia el mejoramiento de la calidad de vida, la explicación reflexiva de las condiciones de la época actual y los planteamientos subjetivos para entender la complejidad del mundo contemporáneo.

## Bibliografía

**Asociación de Geógrafos Españoles. 2005.** Declaración Internacional sobre Educación Geográfica para la diversidad cultural. En [www.age-geografia.es](http://www.age-geografia.es).

**Buitrago Bermúdez, Oscar. 2005.** <<La educación geográfica para un mundo en constante cambio>>. En *Biblio 3W, Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. X, N° 561. 25 de enero de 2005. Barcelona: España: Universidad de Barcelona.

**Burk, Ignacio. 1981.** *Filosofía*. Caracas: Ediciones Insula.

**Claudino, Sergio. 2009.** Ensino de Geografia em Portugal. En: <http://www.geoforo.com/>.

- Claval, Paul.** 1992. <<La Géographie d'aujourd'hui: comment l'enseigner>>. *Revist L'information Géographique* N° 56, p. 71-82.
- Cornieles, Ernesto.** 2005. <<Educación en la globalización>>. *Diario Panorama* (2005, 15 de noviembre, p. 1-4).
- Correa de Fritas, Ana. Helena. y Gil Filho, Sylvio. Fausto.** 2008. <<Geografía do cotidiano: Uma leitura da metodolgia soció-interacionista de Erving Goffman>>. *Revista Atelié Geográfica. Revista Electrónica* V. 2, N° 4, p. 102-118.
- Dachary, A. C.** 2008. <<Ciencia: Entre la simplificación y el temor>>. *Noticias del CEHU*. En: [www.nceh@centrohumboldt.org.ar](mailto:www.nceh@centrohumboldt.org.ar).
- Díaz Hernández, Damaris.** 1994. <<La industrialización de la educación>>. *Diario de La Nación*, 1994. San Cristóbal, Venezuela. Martes 03. p. A-4.
- González F., Juan. C. y Ojeda R., Juan. F.** 2005. <<Reflexiones previas a la redacción de un proyecto docente universitario en ciencias sociales>>. *Biblio 3W, Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. X, N° 618, 05 de diciembre de 2005. Disponible en [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-618.htm>].
- Gurevich, Raquel.** 2006. <<Territorios contemporáneos. Una decisión para la enseñanza de la geografía>>. *Revista Párrafos Geográficos* Volumen 5 N° 1, 74-85.
- Hollman, Verónica. C.** 2008. <<La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido>>. *Revista Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona Vol. XIII, N° 803, 25 de noviembre de 2008.
- Pérez Luna., Enrique.** 2001. <<Enseñanza y cultura escolar>>. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* N° 6, p.103-114.
- Pérez-Esclarín, Antonio.** 2009. *Educación en valores*. Caracas: Fe y Alegría
- Quinquer, Dolors.** 2001. <<El desarrollo de habilidades lingüísticas en el aprendizaje de las ciencias sociales>>. *Revista Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia* N° 28, p. 9-40.
- Rodríguez Domenech, María Ángeles.** 2008. <<Una enseñanza nueva en una cultura nueva. El caso de la geografía en el Bachillerato>>. *Actas del X Coloquio Internacional de Geocritica*. Universidad de Barcelona, Barcelona (España), del 26 al 30 de mayo de 2008.
- Santiago Rivera, José Armando.** 2011. <<El escenario global, la enseñanza geográfica y las concepciones de los educadores de geografía>>. *Revista Paramillo*. Universidad Católica del Táchira. N° 26. p. 09-30.
- Santiago Rivera, José Armando.** 2012. <<Reflexiones de estudiantes de geografía y ciencias de la tierra sobre la geografía escolar>>. *Revista Encuentro Educativo*. Universidad del Zulia. Vol. 19 (2). Mayo-agosto 2012. P. 283-296.
- Souto González, Xosé Manuel.** 1999. <<Los retos de la Educación Geográfica en las enseñanzas básicas>>. *Revista Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona N° 142, 5 de marzo de 1999.
- Videla, Gabriel.** 2008. <<Geografías, geógrafos y Geografía>>. *Noticias del CEDU*. En: [nchu@centrohumboldt.org.ar](mailto:nchu@centrohumboldt.org.ar).